

El Festival Fílmico de La Habana, Opaca al de Cannes

Por Sergio BERROCAL, enviado especial de la AFP

LA HABANA, 11 de diciembre (AFP).—El Festival de Cannes (Francia), escaparate inigualable de la cinematografía mundial, se está quedando chiquito al lado del festival internacional del nuevo cine latinoamericano, que en La Habana ha adquirido proporciones descomunales: cientos de películas, decenas de reuniones.

En el perímetro habanero delimitado por los hoteles Capri (antiguo cuartel general de la mafia norteamericana antes de la revolución castrista) y el Nacional, en el centro, late el corazón de esta séptima muestra en la que participan Argentina, Colombia, México, Venezuela, Brasil, Perú... en total algo así como 400 películas del 2 al 15 de diciembre, repartidas en las categorías de largometrajes, cortos y documentales.

Más de un centenar de periodistas y críticos, sin contar delegados e invitados, pululan entre los vestíbulos de los hoteles-cuarteles generales y seis salas de cine de La Habana, a las que hay que agregar las del Instituto Cubano de Cine y lugares algo insólitos para proyecciones más íntimas como el Salón Rojo.

El Salón Rojo sirve durante el día para presentación de videos, como una muestra titulada Tigres de Papel, examen muy crítico de la forma en que la prensa norteamericana relata la actualidad, pero todo en inglés.

También se emplea para celebrar las conferencias de prensa, convocadas en las tardes cansinas de calor húmedo.

Pero de noche, el Salón Rojo se transforma o, mejor dicho, vuelve a su vocación primera, el cuchicheo en dos o tres lenguas sobre cine y política es cubierto por los cobres de una orquesta que hasta altas horas de la madrugada hace bailar a los habaneros con cha cha chá y otros ritmos, porque, claro, el Salón Rojo es uno de los cabarets más famosos de La Habana.

"Frida", Bien Recibida

Con una cinta mexicana ("Frida", de Renato Leduc) y otra argentina ("Tangos, el Exilio de Gardel", de Fernando Solanas), arribó al festival del nuevo cine latinoamericano el delirio total; fue bien recibido.

El veterano Leduc cuenta con 104 minutos de imaginativo caos lo que se supone son recuerdos que de su vida asaltan a la moribunda gran pintora Frida Khalo: en estos trances cabe esperar tan poca coherencia como orden cronológico.

La película "es un poema tumultuoso, justo o injusto, pero

conmovedor" le comentó en el vestíbulo del cine un conocido intelectual cubano a la AFP.

El público, en su mayoría joven y por razón generacional totalmente fuera de alcance de los personajes, repitió el misterio de invadir a empujones la sala para ver protagonistas de un pasado que le es esotérico.

Entre muchos otros política, social o sexualmente comprometidos con una era que demoraba en llegar; la modelo Tina Modotti, esa bella activista a quien algunos retrospectivos suponen agente del Komintern, Lev Davidovitch Bronstein, también conocido por Trotsky, el comisario político David Alfaro Siqueiros, su colega de pincel pero no de metralleta Diego Rivera, o la condesa Elenita Poniatowska, la dulce mexicana de pura prosapia polaca pionera del periodismo a la Oriana Fallaci.

Solanas, dejó perplejo a todo el mundo con 119 minutos de una ensalada iniciada con una pareja bailando sobre el Sena un tango a la manera de Joe Brown y Jack Lemmon en "Some Like It Hot", pero en serio.

O quizá no, la película finaliza con una idea demente filmada en el más sobrio estilo teatral: el general José de San Martín, héroe de los Andes, y el cantor Carlos Gardel, francés gracias a quien es famoso al Río de la Plata, tomando mate juntos y haciendo planes para volver a Argentina.

Llegó Jack Lemmon

En el salón del honor del aeropuerto de La Habana, reservado a personalidades, fue recibido esta tarde el actor norteamericano Jack Lemmon, quien, sonriente y sudoroso, se declaró feliz de estar en Cuba, esperando que su viaje pueda servir para estrechar relaciones culturales entre este país y Estados Unidos.

Lemmon llegó con su esposa y su hijo mayor como invitado de honor del VII Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano, que este jueves programará "Missing" (desaparecido) en una retrospectiva de sus películas.

El astro, vestido con vaqueros y cazadora, declaró que venía con muchas ganas de saber por dónde anda el cine latinoamericano, ya que ha oído hablar mucho de él pero ha bisto pocas cosas, y cuando se le preguntó si estaría dispuesto a rodar en una producción cubana contestó que por supuesto, que sólo era cuestión de encontrar un buen guión. "Me gustaría hacer una película con temática latinoamericana", aclaró.